

VINDONNUS

REVISTA DE PATRIMONIO CULTURAL DE LENA

Revista de padremuñu cultural de Llena

Más de un siglo de publicaciones periódicas en Lena | La fundición La Naredina (1871-1882) | [El túnel de La Perruca: interpretaciones toponímicas y anécdotas diversas](#) | La historia en las cimas. Las construcciones de la Guerra Civil en Lena | [Estudio toponímico-cartográfico del entorno de Tuiza-Penubina](#) | ¿Hay vida en Las Ubiñas? Elaboración de un catálogo de fauniflora | [La casa cuartel de Pola de Lena. La vigencia de la arquitectura silenciosa](#)

NA COREXA. JOSÉ MANUEL CASTAÑÓN | ENREDOS DE MOZACOS PELAS CALEYAS DE CASORVÍA, NUN VAN TANTOS SIEGLOS ATRÁS... | RESTAURANDO SANTOS, ÁNGELES Y DEMONIOS



POLÍTICAS EDITORIALES

Enfoque y alcance Vindonnus.

Revista de patrimonio cultural de Lena es una publicación anual que recoge artículos originales de diversas disciplinas, relacionados con el patrimonio, y con el paisaje cultural y natural del concejo de Lena. Nace con la pretensión de fomentar la investigación multidisciplinar del patrimonio cultural (en toda su amplitud semántica), así como de fomentar el interés en estos temas por parte de un público amplio y diverso.

La revista cuenta con dos bloques, claramente diferenciados:

A) Artículos: de investigación y divulgación, elaborados por especialistas, investigadores y profesionales en su respectivo campo.

B) Na Corexa: textos no científicos relacionados con la tradición popular (folklore, gastronomía, mitología, etc.), además de otras informaciones de interés cultural local (entrevistas, actualidad de asociaciones y entidades culturales, publicaciones, exposiciones, etc.).

Proceso de evaluación

Los trabajos recibidos serán revisados en primera instancia por el Consejo de Redacción, el cual podrá requerir al autor su modificación, para continuar el proceso de revisión, o bien rechazar aquellos textos que no se ajusten a la política editorial. Posteriormente, todos los originales recibidos serán evaluados por miembros del Comité Científico u otros revisores externos mediante el sistema de revisión por pares. Las sugerencias se enviarán a los autores para que realicen las modificaciones pertinentes.

Frecuencia de publicación

Publicación de periodicidad anual. El plazo de recepción de originales finaliza el 31 de enero de cada año.

Política de acceso abierto

Los contenidos se ofrecen en línea, en la página web de la asociación Vindonnus: <https://asociacionvindonnus.com/revista-vindonnus/> tras la distribución de los ejemplares impresos. Esta revista proporciona sus contenidos en acceso abierto y a texto completo, bajo el principio de que permitir el acceso libre a los resultados de la investigación repercute en un mayor intercambio del conocimiento a nivel global.

Indexación

La revista Vindonnus está indexada en la siguiente base de datos: Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=25589>

EQUIPO EDITORIAL

Dirección:

David Ordóñez Castañón. *Universidad del País Vasco UPV/EHU*

Consejo de redacción:

Xulio Concepción Suárez; *Real Instituto de Estudios Asturianos*

María del Carmen Prieto González; *IES Pérez de Ayala*

Luis Simón Albalá Álvarez; *Investigador independiente*

Xosé B. Álvarez Álvarez; *Iniciativa pol Asturianu*

Luidivina Álvarez Fernández; *Investigadora independiente*

Comité científico asesor:

Santiago Sánchez Beitia; *Profesor Titular de Física Aplicada I Universidad del País Vasco UPV/EHU*

Carmen García García; *Profesora Titular de Historia*

Contemporánea; Universidad de Oviedo

Santiago Fortuño Llorens; *Catedrático de Literatura Española; Universidad Jaime I de Castellón*

Luis Santos Ganges; *Profesor de Urbanística y Ordenación del*

Territorio, Universidad de Valladolid

Juan Calatrava Escobar; *Catedrático de Composición*

Arquitectónica, Universidad de Granada

Ramón de Andrés Díaz; *Profesor Titular de Filología Española y Asturiana, Universidad de Oviedo*

Carmen Oliva Menéndez Martínez; *Ex-profesora en la ETSA de la Universidad Politécnica de Madrid*

Adolfo García Martínez; *Antropólogo; Real Instituto de Estudios Asturianos / UNED*

Luis Manuel Jerez Darías; *Escuela Universitaria de Turismo Iriarte (adscrita a la Universidad de La Laguna)*

Michael M. Brescia; *Head of Research & Associate Curator of Ethnohistory, Arizona State Museum (University of Arizona), EE.UU.*

Miembros colaboradores:

Luis Núñez Delgado, Aurelia Villar Álvarez, Isabel Rodríguez Suárez, María Dolores Martínez García, Asociación Asturcentral, Asociación Flash Lena.

ENVÍOS

Las instrucciones de envío y directrices detalladas para autores pueden consultarse en: <https://asociacionvindonnus.com/envios/>

- Sólo se aceptarán trabajos originales que no hayan sido publicados anteriormente en otras publicaciones.
- Las lenguas principales son el castellano y el asturiano.
- La extensión máxima de los originales será, por norma general, de 30.000 caracteres (con espacios, incluyendo títulos, notas y referencias). Se recomienda una extensión de entre 10 y 14 páginas, incluyendo imágenes, gráficos y tablas. El formato será A4, márgenes normales (3 cm). El corpus principal del texto irá en letra Garamond 11, interlineado 1,15. Aproximadamente el 30% de la extensión del artículo corresponderá a figuras.
- Al comienzo del artículo se debe incluir un resumen (máximo 10 líneas) en el idioma original del trabajo y en inglés. Asimismo, se incluirán entre 3 y 5 palabras claves, en el idioma original del trabajo y en inglés.
- Para la elaboración de las referencias bibliográficas se seguirá, preferentemente, el Estilo Chicago para Humanidades y, excepcionalmente, el Estilo Chicago para las Ciencias Físicas, Naturales y Sociales; empleando, respectivamente, notas a pie de páginas y referencias insertas en el texto.
- Las imágenes se incluirán en el texto en formato comprimido con su respectivo pie de foto; y también se enviarán en archivos aparte, con la máxima calidad, en formato JPG, TIFF o PNG.
- El Consejo de Redacción se encargará de realizar las correcciones ortotipográficas y de estilo de los trabajos que se publiquen, comprometiéndose su autor a realizar las modificaciones en un plazo de tiempo razonable.

Cada artículo se enviará en formato WORD y PDF, junto con la autorización de publicación al e-mail: asociacionvindonnus@gmail.com. Las imágenes pueden enviarse por sistemas telemáticos alternativos.

CONTACTO

Asociación Vindonnus.

Grupo de estudio del patrimonio cultural de Lena

Dirección postal: Plaza Alfonso X El Sabio, 7 – 2ª planta 33630 – La Pola (Lena), Asturias, España

Web: <https://asociacionvindonnus.com/revista-vindonnus/>

Email: asociacionvindonnus@gmail.com

Teléfono: 611 093 156

DATOS EDITORIALES

Edita: Asociación Vindonnus. Grupo de estudio del patrimonio cultural de Lena

Lugar de edición: La Pola (Lena), Asturias, España.

Diseño y maquetación: ÁREANORTE

Imprime: Gráficas Eujoa

Depósito legal: AS-01181-2017

ISSN: 2530-8769

e-ISSN: 2695-3714

Licencia: Obra bajo licencia Creative Commons:



Más información en: <https://creativecommons.org/>

Diciembre de 2020

Tirada: 1000 ejemplares

ÍNDICE

-5- Presentación / Entamu

ARTÍCULOS

-6- Más de un siglo de publicaciones periódicas en Lena

Alberto Fernández González

-20- La fundición La Naredina (1871-1882). Un proyecto frustrado en la industrialización del concejo de Lena

José Antonio Vega Álvarez

-30- El túnel de La Perruca: interpretaciones toponímicas y anécdotas diversas.

Otro patrimonio material e inmaterial de la Rampa del Payares

Xulio Concepción Suárez

-42- La historia en las cimas. Las construcciones de la Guerra Civil en Lena

Manuel Antonio Huerta Nuño

-62- Estudio toponímico-cartográfico del entorno de Tuiza-Penubina

Santos Nicolás Aparicio

-78- ¿Hay vida en Las Ubiñas? Elaboración de un catálogo de fauniflora

César Álvarez Laó

-86- La casa cuartel de Pola de Lena. La vigencia de la arquitectura silenciosa

Valentín Arrieta Berdasco

NA COREXA

-94- José Manuel Castañón. La vida siempre en el frente de las tragedias

José Fernández Fernández

-102- Enredos de mozacos pelas caleyas de Casorvía, nun van tantos sieglos atrás...

Rufino Ceferino Vallejo Castañón. Xulio Concepción Suárez

-106- Restaurando santos, ángeles y demonios. Segunda fase de restauración de las pinturas murales del camarín de Bendueños

Carlos Nodal Monar

-110- LA ASOCIACIÓN

Colaboran:



Conceyu
Llena



LA HISTORIA EN LAS CIMAS

Las construcciones de la Guerra Civil en Lena

Manuel Antonio Huerta Nuño

Geógrafo, profesional autónomo

Presidente de la Asociación por el Patrimonio Histórico Industrial de Trubia –APHIT–
gecuna@gmail.com



PALABRAS CLAVE: Guerra Civil, patrimonio bélico, búnker, paisaje

KEYWORDS: Civil War, war heritage, bunker, landscape

RESUMEN

Sobre la Guerra Civil española se han escrito y recogido miles de páginas y testimonios orales, fotográficos o documentales, pero sobre el terreno aún quedan cicatrices en forma de trincheras y elementos arquitectónicos de gran interés, a veces insuficientemente documentados. En el caso de Asturias, cerca de 600 construcciones bélicas han llegado hasta nuestros días, en un estado de conservación admirable, existiendo también una gran variedad tipológica. Esto, junto con el gran valor paisajístico de sus emplazamientos, las hace únicas. Desde el puerto de Leitariegos hasta Picos de Europa, toda la cordillera fue fortificada. Lena es una de esas zonas estratégicas que conservan diversos vestigios bélicos, que hoy en día forman parte de nuestro patrimonio cultural, con un claro potencial didáctico, divulgativo y turístico. En estas breves líneas se pretende registrar los vestigios de las montañas lenenses, que dan cuenta de este episodio histórico, y mostrar cómo el territorio puede actuar como narrador.

ABSTRACT

Thousands of pages and oral, photographic or documentary testimonies have been collected about the Spanish Civil War, but on the ground there are still scars in the form of trenches and architectural elements of great interest, sometimes insufficiently documented. In the case of Asturias, nearly 600 buildings have survived, in an admirable state of conservation, and with a great typological variety. This, together with the great scenic value of its locations, makes them unique. From the port of Leitariegos to Picos de Europa, the entire mountain range was fortified. Lena is one of those strategic areas that preserves various vestiges of warfare, which today are part of our cultural heritage, with a clear educational, informative and tourist potential. The aim of this work is to record the vestiges in the Lena mountains, that account for this historical episode, and show how the territory can act as narrator.

1. ANOTACIÓN PREVIA

En el presente trabajo se pretende dar una visión general y somera de un conjunto de elementos patrimoniales que, en líneas generales, aún no son vistos como tales, a pesar de haber sido objeto de estudio y catalogación y contemplarse varios de ellos en diversas figuras de protección legales.

Partiendo de una sucinta contextualización histórica, con la que aproximarnos al escenario en el que aparecieron estas construcciones, pasaremos a definir las diversas tipologías existentes en Asturias y su situación legal para, a continuación, analizar con más detenimiento el caso del concejo de Lena. Cabe advertir que no se pretende realizar aquí un estudio histórico detallado sobre el

acontecimiento bélico en las montañas lenenses, sino identificar aquellos vestigios construidos durante la Guerra Civil; tema que, indudablemente, podría dar pie a un estudio de mayor profundidad.

Así pues, uno de los principales objetivos de este trabajo es subrayar el valor histórico de estos elementos y hacer ver, por tanto, que forman parte de nuestro patrimonio cultural. Una posibilidad para la valorización de estos vestigios sería su integración en itinerarios interpretativos vinculados al territorio donde aparecen, aprovechando su significado histórico como un recurso endógeno más, añadido al resto de valores culturales y naturales existentes.

2. INTRODUCCIÓN A LA GUERRA CIVIL EN ASTURIAS

En las siguientes líneas se propone un repaso de los principales hechos acontecido durante los 15 meses que duró la contienda en Asturias, hasta la caída definitiva del Frente Norte a finales del mes de octubre de 1937.

2.1. Evolución de los diversos frentes

Una vez que se tiene conocimiento del movimiento golpista iniciado en Marruecos, el coronel Aranda, gobernador militar de Asturias, se reunió en Gijón con el comandante militar de la ciudad, el coronel Pinilla, para organizar la salida de los cuarteles y tomar las

■ Figura 1.

Nido de ametralladora en el Negrón de La Cubiel.la (Toño Huerta)

■ Figura 2.

Milicianos leyendo el periódico Avance.

Enero de 1937

(Constantino Suárez. Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies)



dos principales ciudades. Sin embargo, mientras que la sublevación triunfaba en Oviedo con la declaración del estado de sitio el 19 de julio de 1936, como en Gijón los partidos de izquierdas ya estaban alertados, lograron frenar la salida de los militares en la madrugada del 20 de julio. Tras varias refriegas, se produjo un repliegue a los cuarteles de El Coto y Simancas, con un posterior asedio a los mismos que terminaría con su caída los días 16 y 21 de agosto respectivamente. De esta manera, Gijón se convirtió, por así decirlo, en la capital de la Asturias republicana, mientras que Oviedo sufrió un asedio que duraría toda la contienda y marcaría la mayor parte de los acontecimientos bélicos, convirtiéndose su toma en una obsesión para los republicanos. Aquí se presenta el primer gran escenario de la guerra en Asturias, el denominado *cerco de Oviedo*.

Mientras estos hechos sucedían en Asturias, el bando sublevado enviaba desde Galicia a las llamadas «columnas gallegas»; la primera de ellas salió de Lugo el 28 de julio, llegando en pocos días hasta Navia. Por el sur, otras dos columnas tenían como misión cruzar el puerto

de Leitariegos y avanzar hasta Cangas del Narcea para proseguir hasta Oviedo por La Espina. La fuerte oposición de los milicianos en la zona de Luarca y, posteriormente, Salas, Belmonte o Grao, haría que el avance se ralentizase, pudiendo hablarse de un pequeño *frente Occidental*. Para septiembre de 1936 estas columnas gallegas llegaron a San Esteban de Pravia y Pravia (7 de septiembre) y Grao (15 de septiembre), con el río Nalón como frontera simbólica, estableciéndose en este punto el *frente del Nalón*, con una gran densidad de construcciones defensivas en su orilla derecha.

Con la llegada de las columnas gallegas a la zona del Nalón, su siguiente objetivo sería llegar a Oviedo y romper el cerco. En un primer momento el plan consistió en cruzar por Trubia para tomar su fábrica de armamento y desde ahí dirigirse a la capital, pero la fuerte resistencia encontrada en la zona de San Martín de Guruyés y el mítico monte de Los Pinos, haría que cambiasen los planes y se dirigiesen a través de El Escamplero, en Las Regueras, hasta alcanzar la ciudad de Oviedo. Consiguieron entrar en la capital el 17 de octubre,

■ **Figura 3.**

Fortín en el collado Guaranga (Ponga), en pleno bosque de Peloño (Toño Huerta)

■ **Figura 4.**

Columna de milicianos avanzando por una trinchera en agosto de 1937 (Constantino Suárez. Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies)

■ **Figura 5.**

Nido de ametralladora en San Pelayo de Sienra, Grao (Toño Huerta)

■ **Figura 6.**

Frente de los puertos. Primeros movimientos en julio de 1936 (Huerta, 2011)

rompiendo el cerco y abriendo el denominado *pasillo de Grao*, otro de los grandes escenarios bélicos asturianos, con continuos ataques y contraataques, destacando las grandes ofensivas republicanas de octubre de 1936 y febrero y agosto de 1937, que nunca lograron romperlo.

Ya avanzado el año 1937 las diversas posiciones y el frente apenas variaron. Sería a partir del verano de ese año cuando la situación empezó a ser verdaderamente preocupante para los mandos republicanos. La caída de Bilbao el 19 de junio y la posterior toma de Santander el 24 de agosto harían que los esfuerzos del bando sublevado se centrasen en Asturias, adonde llegarían el 1 de septiembre tras cruzar el río Deva. Un nuevo escenario se abría, el *frente Oriental*, donde las denominadas «brigadas navarras» irían tomando posiciones tanto por la costa como por el interior, destacando en este último batallas míticas como la de Peña Blanca o El Mazucu. La última gran línea defensiva fue la del Sella, que sería sobrepasada el 12 de octubre. Tan sólo quedaría llegar a Gijón, donde la IV Brigada Navarra entró el 21 de octubre de 1937, poniendo fin al Frente Norte.

2.2. La cordillera Cantábrica y el concejo de Lena

Podría decirse que la contienda en Asturias fue una guerra de posiciones, con frentes más o menos estables hasta que llegó el avance de las brigadas navarras por el oriente. Pero aún queda por explicar lo que pasó en la frontera astur-leonesa, en lo que podríamos denominar el *frente de los puertos*.

En los primeros días de la guerra, además de las columnas gallegas, otras tropas salieron de León con destino a las zonas mineras del norte de la provincia; a lo largo de los últimos días de julio de 1936 llegaron al entorno de Villablino, La Robla o Riaño y tomaron posiciones en los puertos de Leitariegos, Somiedo, Ventana o El Pontón. Estos frentes se mantuvieron más o menos estables, pero no pasivos; fueron numerosos los ataques y contraataques que variarían las posiciones, hasta que llegados a septiembre de 1937 se produjo una gran ofensiva de las tropas sublevadas con la intención de controlar esta zona. Se formaron dos grandes agrupaciones que avanzaron por los valles de Luna y Villamanín y Pola de Gordón y

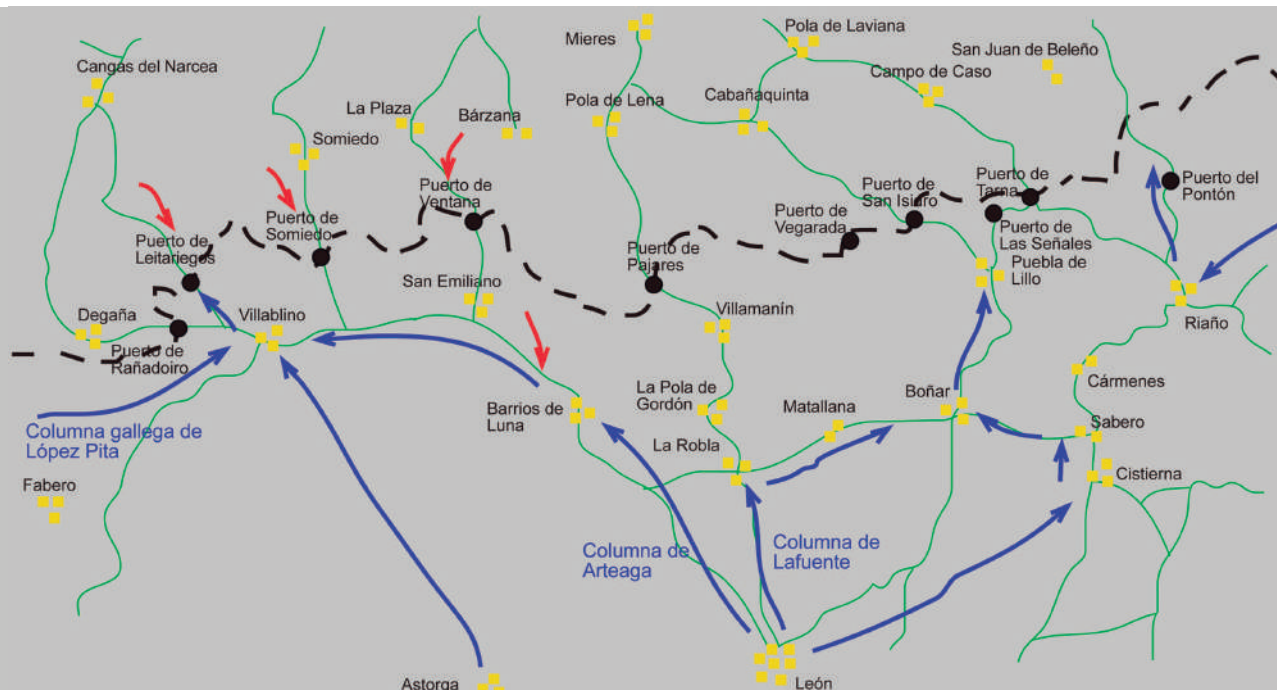


4



5

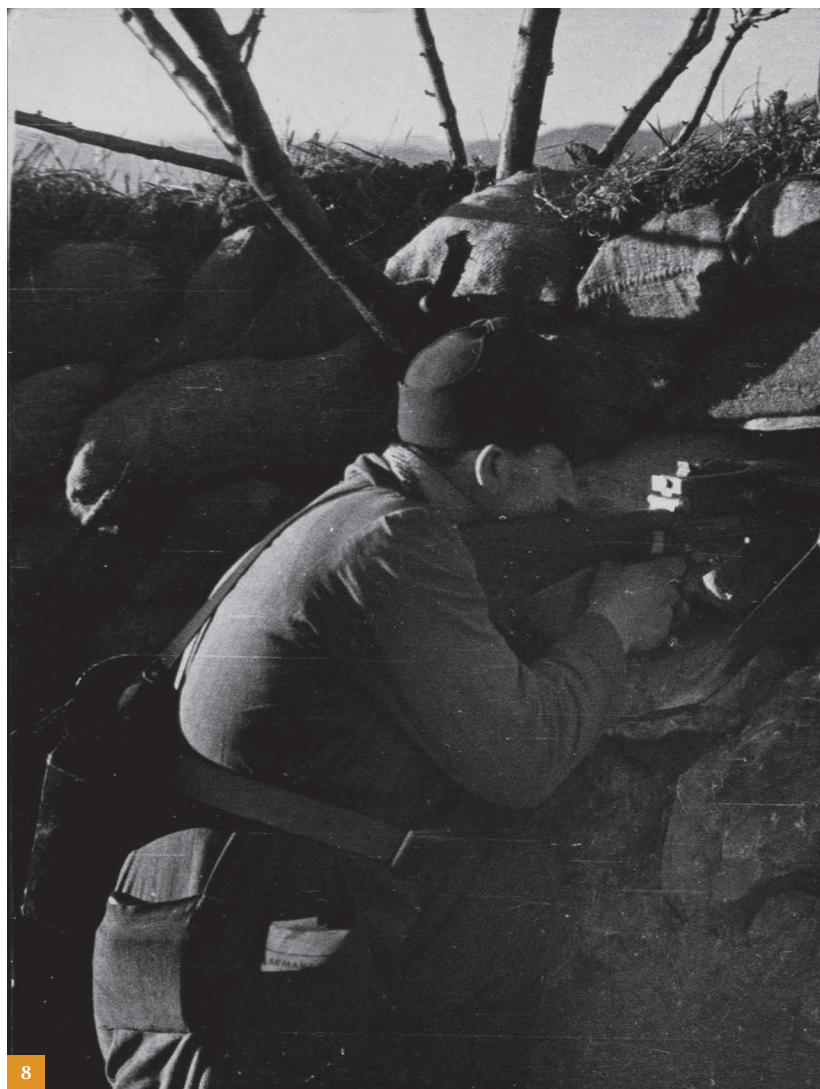
6



Boñar respectivamente, con el objetivo de tomar los puertos de Pajares, Tarna y San Isidro (Rodríguez, 2006). Poco a poco el frente se fue desmoronando hasta la caída final del mismo en el mes de octubre de 1937.

En lo que respecta al sector comprendido en el concejo de Lena, podemos destacar dos escenarios principales. Uno de ellos estaría comprendido en torno al Puerto de Pinos. A principios de agosto de 1936 la columna del comandante Arteaga había logrado tomar San Emiliano y una de las posiciones más importante, Peña Ubiña (Argüelles, González y Palomares, 2007); en los meses sucesivos diversos golpes de mano harían que fuese un frente activo. Sin embargo, a partir de septiembre de 1937 hay una gran presión por parte de las tropas sublevadas con la idea de romper el frente y apoyar la toma del puerto de Pajares, uno de los principales objetivos, sufriendo diversos ataques las posiciones del puerto de Pinos y de las cumbres del Negrón y Cuitu Nigru.

Sería la zona de Pajares la de mayor importancia estratégica en el concejo de Lena. En este sector el frente estuvo más al sur, con las tropas franquistas en La Robla. A partir de septiembre de 1937 es cuando se llevaría a cabo la gran ofensiva nacional, con el apoyo de las brigadas navarras que ya habían entrado en Asturias, comenzando a ser el sector de Pajares primera línea de fuego. Poco a poco irían



7

8



■ **Figura 7.**

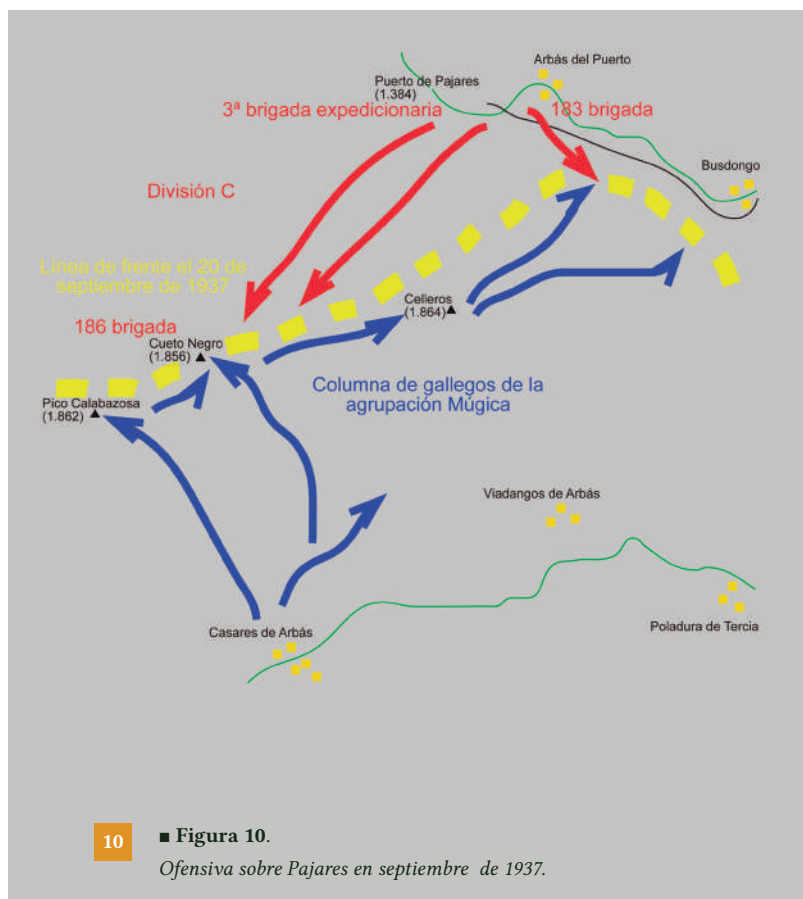
Batería del 15 ½ disparando sobre Pajares. 17-09-1937
(Delegación del Estado para Prensa y Propaganda. Fototeca de la BNE)

■ **Figura 8.**

Milicianos parapetados (D. Seymour. Fototeca de la BNE)
26-09-1937

■ **Figura 9.**

Posición nacional en la montaña del Frente Astur-Leonés.
26-09-1937 (Foto Campúa. Fototeca de la BNE)



10

■ **Figura 10.**

Ofensiva sobre Pajares en septiembre de 1937.



tomando posiciones más al norte, hasta dejar un precario pasillo en torno a Pola de Gordón, con la toma de Villamanín el día 17; a pesar de la férrea resistencia republicana, las tropas golpistas irían tomando posiciones hasta establecer un frente desde Cármenes hasta el puerto de Pajares a finales de mes. Tras la toma de los puertos de Tarna y San Isidro y a pesar de la gran presión de las tropas nacionales, durante la primera quincena de octubre aún se luchaba por la toma de Pajares, superado a partir del 18 de ese mes con el desmoronamiento del Frente Norte.



9



11

■ Figura 11.

Frente de los puertos. Gran ofensiva de septiembre de 1937. (Huerta, 2011)

3. LAS CONSTRUCCIONES DE LA GUERRA CIVIL EN ASTURIAS

3.1. La construcción de las fortificaciones y la vida en ellas

Una de las singularidades de la Guerra Civil en Asturias fue la construcción de un elevado número de estructuras bélicas; la presencia de frentes estables haría que el bando republicano construyese de manera casi obsesiva centenares de las mismas, siendo prácticamente testimonial la presencia de construcciones del bando sublevado. Su construcción corrió a cargo fundamentalmente de batallones de trabajadores, conformados en gran medida por varones de entre 20 y 45 años que, obligatoriamente, debían de trabajar 60 horas semanales en la construcción de trincheras y otros elementos; también los prisioneros tuvieron un papel destacado en esa construcción.

Centrándonos en las zonas de montaña, en el *frente Astur-leonés*, la verdadera campaña de fortificación comenzaría en la primavera de 1937, tras pasar el invierno, especialmente duro ese año, con las tropas acuarteladas a excepción de diversos retenes de vigilancia. Generalmente fueron construcciones sencillas, la mayoría parapetos de piedra y refugios excavados en la misma roca, salvo en las zonas de mayor valor estratégico, donde aparecen elementos de hormigón.

Haciendo un ejercicio de imaginación, no cuesta mucho pensar en las condiciones de vida que tendrían los soldados y milicianos ahí destinados. Muchos testimonios aluden a la presencia de piojos y chinches como uno de

los principales problemas, a veces por encima de la guerra en sí; a ello habría que sumar el frío, la humedad, el barro casi siempre presente en las trincheras. Y por encima de todo el miedo y la desesperanza ante una situación de espera, donde las batallas y rifirrafes eran la excepción. Generalmente las distintas compañías eran relevadas cada semana o diez días; entre tanto, en el frente, las personas ahí destinadas pasaban las horas refugiadas en los parapetos, simples corros de piedra tapados con lona o galerías excavadas en la roca, cuando no estaban realizando labores de mantenimiento en las trincheras, excavando otras nuevas o realizando labores de vigilancia.

A pesar de esa situación, los suministros no escaseaban. Hasta donde se podía, eran transportados en camiones y luego cargados en caballerías que ascendían a las diversas posiciones adelantadas en los puertos, donde estaban los campamentos generales. La comida, tal y como recoge Peyroux del testimonio de un combatiente, «era buena y abundante con café con leche y pan, sopa, carne, cocido, algunas veces vino, poca fruta y un licor llamado *saltapapetos* que daban a los centinelas para combatir el frío» (Peyroux, 2005). Incluso había espacio para el divertimento, quizás fruto de ese nerviosismo, con partidas de cartas o canciones que, en más de una ocasión, eran compartidas con el enemigo en aquellas zonas donde los frentes estaban separados por apenas unas decenas de metros. Son varias las anécdotas de como en los largos ratos de «tranquilidad», a veces ambos bandos se unían en juegos, intercambio de víveres o simples charlas.



12

■ **Figura 12.**

Milicianos tocando música en un rato de descanso

■ **Figura 13.**

*Milicianos comiendo el rancho en el invierno de 1936-37
(Constantino Suárez. Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies)*



13

■ **Figura 14.**

*Teatro Ambulante de Campaña en el Frente de León, septiembre de 1937. El bando nacional realizó funciones teatrales y sesiones de cine en diversas poblaciones de retaguardia.
(Delegación del Estado para Prensa y Propaganda. Fototeca de la Biblioteca Nacional de España)*

3.2. Tipologías de construcciones bélicas en Asturias

En todo el territorio asturiano se han localizado cerca de 600 de esas construcciones, caracterizadas por su buen estado de conservación y, sobre todo, por su variedad tipológica, lo que las hace únicas. (Huerta, 2011):

Nidos de ametralladora. Son los más numerosos y variados, pudiendo diferenciarse según su forma, tamaño, número de troneras o tipo de acceso. Son emplazamientos para armas automáticas o fusiles.

Refugios. Destinados a la protección, pueden ser de hormigón o simplemente excavados en tierra, diferenciándose los que se sitúan en las líneas de frente de los existentes a retaguardia y en las poblaciones.

Galerías de tirador. Destinadas a acoger soldados con fusil, suelen ser longitudinales, con varias troneras para disparar. En ocasiones forman unidades mayores junto con trincheras y nidos de ametralladora, pudiendo hablarse de fortines.

Casamatas. Generalmente hacen referencia a un emplazamiento de artillería. Pueden aparecer aisladas o formando conjuntos, con lo que hablaríamos de baterías; éstas últimas suelen estar comunicadas por pasillos subterráneos de gran interés.

Trincheras. Asturias cuenta con cientos de kilómetros de trincheras, la mayoría excavadas en tierra, aunque también nos encontramos con trincheras

blindadas, es decir, de estructura de hormigón. Su función era comunicar diversos emplazamientos de forma segura.

Parapetos. Son las estructuras más sencillas, generalmente utilizando piedra del entorno. Es más frecuente en las zonas de montaña.

Blocaos. Podemos definirlos como pequeños fortines, con una capacidad de fuego de 360° y destinados a fusilería.

Polvorines. Destinados a almacenamiento de armamento y explosivos.

Puestos de observación. Generalmente vinculados a baterías de artillería, podían servir de vigilancia o para realizar los cálculos de disparo.

Garitas. Pequeñas casetas de vigilancia que controlaban los accesos a diversas instalaciones.

Pozos de tirador. Solían estar situados en las trincheras a modo de ensanchamiento de la misma, donde, protegidos mediante sacos terreros, se situaba un soldado para disparar.

Cementerio. En Asturias existe un cementerio vinculado a la Guerra Civil, el cementerio musulmán de Barcia (Valdés), destinado a dar sepultura a los soldados regulares que fallecieron en el frente.

Aeródromos. Existieron varios aeródromos en Asturias de los que se conservan elementos como barracones, pistas de aterrizaje, barbetas o polvorines.

La catalogación de estas construcciones se llevó a cabo entre los años 2006 y 2010, con una posterior revisión en 2013. Sería la Dirección General de Patrimonio del Principado de Asturias quien encargaría este trabajo a quien suscribe el presente artículo, con el resultado de 552 fichas¹. Además del estudio y la catalogación, otro de los resultados de ese trabajo sería la inclusión de diversos elementos y conjuntos en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias², bien de oficio o por la demanda social de asociaciones como ARAMA 36/37 (Asociación para la recuperación de la Arquitectura Militar Asturiana). También diversos ayuntamientos han comenzado a incluirlos dentro de sus Catálogos Urbanísticos de Protección.



14

1 En cualquier caso, se debe puntualizar que este resultado sigue siendo provisional. A veces la quema de un monte o el descubrimiento fortuito de nuevos elementos hacen que la cifra siga aumentando año tras año, si bien en pequeño número, pudiendo estimarse que los elementos catalogados se aproximan al 100% de los existentes.

2 Elementos y conjuntos incluidos en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias (*Dirección General de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias*): aeródromo de Sales (Colunga); nido de ametralladora de El Cuetu (Grao); nido de ametralladora de Las Cruces (Las Regueras); Batería de artillería de Bonielles, Blocao de La Cogolla (Llanera); blocao de San Torcuato, blocao de Sograndio, casamatas de Sograndio, conjunto de Campo Cimero, conjunto de El Rebollal, conjunto de Las Matas, conjunto de Piedramuelle, nido de ametralladora de Ayones, nido de ametralladora de El Campón, nido de ametralladora de Fitoria, nido de ametralladora de La Monxina, puesto de observación de Villarmil, trinchera de Picayo (Oviedo); conjunto del Collado Guaranga (Ponga); nido de ametralladora de Bustio (Rivaddeva); fortín de El Cuetu, nido de ametralladora de San Miguel de Barreda (Siero); galerías de Barganaz, Trinchera de Trichorio (Soto del Barco); fortificaciones de Peña Cuérrabos (Somiedo); cementerio musulmán de Barcia (Valdés).



4. LAS CONSTRUCCIONES DE LA GUERRA CIVIL EN LENA

4.1. El combate en las posiciones fortificadas y su abandono

Las construcciones bélicas que perviven en el concejo de Lena formaban parte del antedicho *frente Astur-Leonés*, donde la guerra de posiciones acabó siendo la predominante, intentando cada bando controlar las diferentes cumbres por ser puntos estratégicos.

Tras un periodo de cierta estabilidad –que no de calma– la caída del frente de los puertos fue una cuestión de días. Después de meses de escaramuzas y posiciones más o menos estables, el Ejército Republicano del Norte se preparaba para el invierno, sin dejar de vigilar a las tropas nacionales que, con cierta actividad, parecían prepararse para el mismo fin. Sin embargo, la realidad era otra y la ofensiva definitiva había comenzado, fijándose el puerto de Pajares como objetivo.

El ejército republicano contaba en estas montañas con apenas quinientos hombres, frente a los dos millares de las tropas nacionales. Las principales armas para defender sus posiciones eran los fusiles Mausser o Mannlicher, ametralladoras como la Maxim, Colt o Hotchkiss o piezas de artillería de 105mm., para las que escaseaban las municiones. En contra, el ejército sublevado contaba con piezas de artillería de montaña, ametralladoras y, sobre todo, aviación. Una superioridad que haría que la ofensiva lograse sus objetivos de envolver a las posiciones

republicanas quienes, tras aguantar varios días, tuvieron que retirarse ante la táctica envolvente y la supremacía militar del enemigo, que rompería el frente y penetraría en Asturias, último bastión del Frente Norte.

Los soldados republicanos se dispersarían por diversas zonas: muchos intentarían llegar hasta Gijón aunque, una vez en la ciudad, no todos lograría embarcar en la evacuación prevista; otros intentaron llegar a Francia para después volver a España a través de Cataluña para seguir luchando; y un buen número se «echarían al monte», los conocidos como fugaos que protagonizarían otra agonizante historia hasta bien entrada la década de 1950, tan bien definidos por Ramón G. Piñeiro como «luchadores del ocaso». En las zonas altas de Lena destacarían partidas como las de los hermanos José y Avelino Blanco, en la zona de Muñón Fonderu, de donde eran oriundos; Luciano e Isauro Sánchez, en las inmediaciones de Espineo; Joaquín Rosete, conocido como *El del diente de oro*, que se escondió en las masas boscosas de Pajares; el grupo liderado por Tristán García en las cercanías de Llanos de Somerón, o la partida conocida como *Los Barberos de Columbiello*, asentados en el cordal de Lena, por citar algunos de ellos (García, 2015). Al finalizar la guerra y caer el Frente Norte, las tropas franquistas levantaron varias posiciones de vigilancia con el fin de controlar a estos «fugaos»; lo hicieron en zonas estratégicas, de paso y con un buen control visual,

■ **Figura 15.**

Milicianos cavando una trinchera. Año 1936
(Constantino Suárez. Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies)

■ **Figura 16.**

Columna nacional en marcha en el Frente de León, avanzando hacia Pajares en septiembre de 1937.(L. Czigany. Delegación del Estado para la Prensa y Propaganda. Fototeca de la BNE)



como es el caso del Picu Llagüezos, en el límite entre Lena y Villamín. En este punto, recientes excavaciones arqueológicas vinculadas al estudio de los campamentos militares romanos de La Carisa y dirigidas por Esperanza Martín y Diego Díaz Alonso ha constatado la presencia de cartuchería y otros materiales que indican la presencia militar en esa época, dando un poco más de luz al estudio de esta fase histórica.³

Aurelio Argüelles recoge en su obra dos testimonios que ilustran muy bien la resistencia que ofrecieron las tropas asturianas ante la ofensiva nacional. El primero de ellos es de Luis de Armiñán, corresponsal de guerra del bando franquista, quien diría que «estas gentes no son como aquellas de otros lugares del norte. Están hechas, guerrear y se defienden. Decir que corren como ratas sería equivocarnos todos; ceden porque no tienen otro remedio, pero pretenden no abandonar un pie de tierra sin daño». Otro periodista del mismo bando, Manuel Aznar, apuntaría que «el enemigo se pega al terreno con tenacidad difícilmente superable, y ni siquiera le desalojan los bombardeos de la aviación. Sólo la bayoneta y mediante el intenso empleo de las bombas de mano se llega a los objetivos». (Argüelles, González y Palomares, 2007)

El final para varios de los combatientes republicanos, muchos de ellos jóvenes idealistas sin experiencia militar o personas mayores llamadas a filas para fortificar y que ni siquiera habrían hecho uso de las armas, si es que llegaron a empuñar alguna, fue trágico. Felicísimo Gómez recoge en su obra varios de esos sucesos, como las partidas de antiguos cazadores furtivos legalmente autorizados que, a cambio de 1.000 pesetas por cada «miliciano rojo» asesinado, hacían «esperas» para efectuar el crimen, aprovechando atajos conocidos por ellos. En las inmediaciones del puerto de Pajares, en el lugar conocido como La Vuelta Las Verdes, existe una fosa común que recuerda estos dramáticos y vergonzosos hechos. Otros

muchos terminarían en campos de concentración, como el habilitado en la iglesia de Villamanín, donde fueron trasladados los milicianos hechos prisioneros en los frentes de Ubiña, Pajares o Cuitu Nigru (Gómez, 1995). No todos sobrevivirían a ese encierro, siendo asesinados ahí mismo o trasladados al antiguo convento de San Marcos, en León, reconvertido en campo de concentración y de nefasto recuerdo de la represión en el norte, con cerca de 3.000 personas asesinadas (Álvarez y Serrano, 2009).

Finalizada la guerra, estas construcciones quedaron abandonadas a su suerte. La mayoría sufrieron un olvido de décadas, siendo utilizadas en muchos casos por los ganaderos de la zona como refugio, tanto para ellos como para el ganado. Otras paliaron en parte las necesidades de muchas familias, sobre todo aquellas que contaban con hierro en su forjado; fueron muchos los casos de particulares que volaron estas estructuras para extraerles el hierro y poder así venderlo. En relación a esta actuación, sí hubo un parte planificada por parte del estado franquistas en lo que se refiere a las posiciones de artillería, que fueron voladas de manera sistemática y su hierro fundido en la Fábrica de Cañones de Trubia para su reutilización.⁴ Hoy en día forman parte del paisaje, siendo aún utilizadas por algún pastor, pero también por montañeros a modo de vivac, incluso como parte de la instrucción militar que las utilizan para sus ejercicios reglamentarios.

4.2. Identificación de construcciones bélicas

En total son veintitrés los elementos catalogados en este municipio, de los cuales siete son parapetos, cinco galerías, cinco nidos, cinco refugios y un polvorín, aunque probablemente su número pueda aumentar con la continuación del estudio. La mayor concentración de construcciones la encontramos en el entorno de La Vega'l Lléu (refugio del Meicín), así como en el puerto de Pinos, ya en la provincia de León, aunque también se encuentran algunos ejemplares en el entorno del Puerto Payares.

3 Noticia aparecida en la sección de Las Cuencas del diario *La Nueva España* del 22 de marzo de 2020.

4 En el frente de los puertos de montaña no aparecen este tipo de construcciones destinadas a grandes piezas de artillería. Las encontramos sobre todo en el cerco de Oviedo y el frente del Nalón.



17

Sector del Puerto Payares

La defensa de este punto de acceso a Asturias muy importante, aunque el frente estaba situado más al sur, apareciendo el grueso de fortificaciones en la provincia vecina. No obstante, en el propio puerto encontraremos una pequeña zona fortificada en La Candanosa, unos 300 metros al norte del alto de Pajares (se trata de un nido de ametralladora de hormigón, a cuya entrada una inscripción reza 15-10-1937). Y, unos 100 metros al NO, se halla una posición adelantada protegiendo la carretera que comunicaba Asturias y Castilla (figura 21).



18



19

■ Figura 17.

Columna de milicianos ascendiendo por la montaña en el mes de octubre de 1937

■ Figura 18.

*Soldado republicano en una trinchera.
En el frente el barro era un compañero habitual*

■ Figura 19.

Milicianos preparando la comida en un campamento de montaña durante septiembre de 1937

(Constantino Suárez. Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies)

Entrando en el detalle tipológico del nido de ametralladora de La Candanosa (*figura 20*), el único de estas características en la zona de Lena, podemos analizarlo desde diversos puntos de vista. En primer lugar, por su forma cilíndrica, siendo esta la más común en este tipo de estructuras. El acceso es otro de los aspectos morfológicos a tener en cuenta; en este caso es de tipo «indirecto», es decir, está situado a un lado y no frente a las troneras con el fin de evitar la entrada directa de luz, lo que haría que la seguridad de los soldados se viese comprometida al poder atisbarse su silueta a través de las troneras. Este último elemento, la tronera, es el

tercer aspecto a tener en cuenta, pues a lo largo de la contienda sufrió una continua evolución con el fin de mejorar tanto la seguridad como el campo de visión. El nido de La Candanosa cuenta con dos troneras de doble embudo, es decir, presentan ensanchamientos tanto en el exterior como en el interior. Este doble abocinado mejoraba el campo de visión, el ángulo de tiro y ofrecía un mejor desplazamiento, que permitiría la instalación de una ametralladora con trípode, probablemente una Hotchkiss; esta pieza iría colocada sobre una meseta elevadora que aún se conserva.



20



21

■ Figuras 20 y 21.

Posición adelantada en La Candanosa y nido de ametralladora, Puerto Payares

(Toño Huerta)



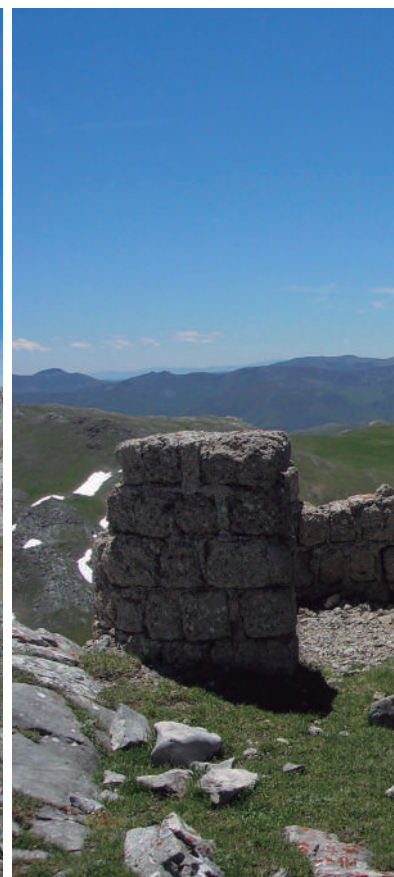
22



23



25



Entre el Puerto Payares y la Pena'l Barral

Fuera de la catalogación realizada para la Dirección General de Patrimonio, toda la línea de cumbres entre el Puerto Payares y Pinos cuenta con diversas posiciones fortificadas, fundamentalmente en Celleros, Cuitu Nigru, La Carbazosa, Las Rubias y la Pena'l Barral. En esta última aún se reconoce a simple vista el zigzaguo de las trincheras en varios lugares justo en la cima, así como diversas murias, ya derribadas, que dan muestra de antiguos parapetos y refugios para los milicianos que trataban de impedir el avance de las tropas franquistas. Ocasionalmente aparecen por la zona proyectiles de artillería y otros restos de munición.⁵

Sector del Alto'l Palo y La Cubiel.la

En torno al puerto de La Cubiel.la y la zona de Pinos, volvemos a encontrar numerosas fortificaciones. En la misma «raya», antes de cruzar la portilla del Alto'l Palo, se hallan las ruinas de una construcción militar; no está claro su origen, pero su gruesa y firme estructura de hormigón apunta a que podría tratarse del polvorín que abastecía a las tropas destinadas en este frente (*figura 22*).

Tras cruzar el Alto'l Palo, se extiende lo que generalmente se conoce como puerto de Pinos, compuesto de varios parajes como La Cubiel.la, Val.lota o Candiol.les. En toda esta extensión son numerosas las fortificaciones de hormigón comunicadas entre sí mediante trincheras,

⁵ El 31 de octubre de 2010 el diario La Nueva España informaba del hallazgo de un artefacto sin explotar en el Monte Valgrande («La bomba que no estalló en Pajares») y de otro más el 15 de noviembre de 2014 («Hallado un proyectil de la Guerra Civil cerca de Valgrande-Pajares»)



24



26

con presencia de refugios y parapetos, todos ellos en la provincia de León. Una de ellas, visible en el Negrón de la Cubiel.la, presenta un acceso tunelado y retranqueado que, además de disminuir la entrada de luz, evitaría el impacto de metralla en el interior (*figura 1*). Como muestran los anclajes de hormigón situados bajo sus troneras, posiblemente estuviera equipado con una ametralladora tipo Colt que, al ser de trípode bajo, permite su instalación sin meseta elevadora.

Para continuar por el límite entre Lena y León, podríamos desplazarnos a través de la vega de Candiol.las, en dirección a Peña Nidia, donde un enorme parapeto de piedra nos muestra el pasado bélico de este entorno,

■ Figura 22.

Posible polvorín situado en el Alto'l Palo

■ Figura 23.

Uno de los parapetos existentes sobre la Vega'l Meicín

■ Figura 24.

Nido realizado en piedra en el Alto de Los Camisos (Toño Huerta)

■ Figura 25.

Gran parapeto existente en Peña Nidia. A la derecha, Peña Ubiña, que fue posición nacional, mientras que Peña Ubiña la Pequeña, a la izquierda, estuvo en manos republicanas hasta la ofensiva nacional de mayo de 1937

■ Figura 26.

Uno de los nidos de ametralladora situados en la vertiente sureste de Pena Cabello

Páginas siguientes:

■ Figura 27.

Elementos conservados en el Sector Meicín-La Cubiel.la. La numeración se corresponde con los elementos catalogados en el concejo de Lena. Ver cuadro 1. Los puntos no numerados corresponden a otros elementos documentados alejados de los límites territoriales de Lena.

■ Figura 28.

Tras pasar El Cancellón, antes de llegar al refugio de Meicín, se conservan los restos de dos galerías de hormigón

■ Figura 29.

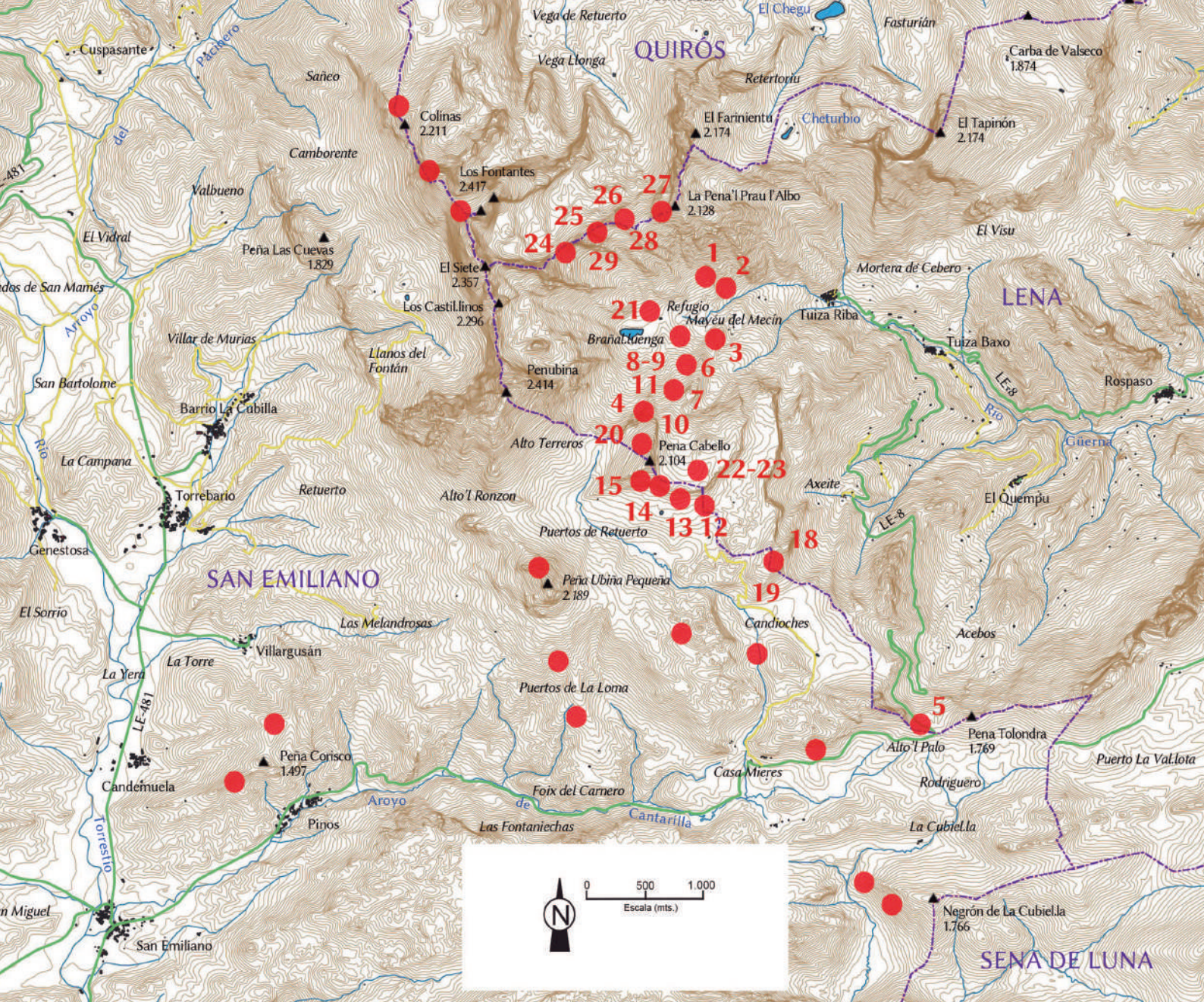
Parapeto en el Preu l'Albo (Toño Huerta)

controlado por las tropas republicanas que defendieron sus posiciones durante toda la contienda (*figura 25*).

Sector del Meicín

Este breve recorrido nos llevaría hasta la base de Pena Cabello,⁶ donde existen varios nidos de ametralladora de curiosa factura, fabricados mediante bloques de hormigón (*figura 26*); muchos de ellos cuentan, a su vez, con un refugio excavado en la propia roca; completa el conjunto una pequeña galería excavada en roca que servía como puesto de tirador. La propia cumbre de la peña está recorrida por una gran trinchera y refugios excavados en la caliza que conforman un excelente mirador de todo el entorno. Incluso en la base de la cara

6 El nombre tradicional para los nativos es Pena Cabello, aunque en algunos mapas se le llame Peña Cerreos.



este, en el Puerto Cerreo, quedan vestigios de lo que fue un campamento, en forma de muros de piedra derruidos por todo el entorno.

Desde Pena Cabello, a través de la sierra de los Gabuxeos se desciende hasta Braña L. Luenga; por todo el recorrido son varios los parapetos y galerías excavadas en la roca que nos vamos encontrando, cerrando el circo del L. léu y protegiendo esta zona de un posible avance nacional hacia el valle de Tuíza. Precisamente en la entrada a este circo, una vez pasado El Cancel.lón del Meicín, se encuentran los restos de dos galerías de hormigón, testigos mudos que suelen pasar desapercibidos (figura 28).

La propia Vega'l L. léu, al sureste del refugio, cuenta con diversos parapetos de caliza en forma de fortificaciones y trincheras, en un estado de conservación que aún llama la atención y nos muestran la importancia histórica de este lugar, además de sus valores naturales y paisajísticos (figura 23).

Para finalizar este recorrido por la montaña lenense en el entorno del Macizo de Ubiña (Huerta, 2014), faltaría ascender a la cuerda que se extiende entre la Forqueta'l Purlilín y el Preu l'Albo, que separa Cuapalacio del L. léu. En el límite con Quiros, todo este cordal aparece parapetado y con refugios y trincheras excavadas en la misma roca. Llama la atención un pequeño nido realizado en piedra y situado en el Alto de Los Camisos (figura 24), que comparte espacio con otro similar en peor estado y dos refugios subterráneos excavados en la roca.

Pero sin duda, la parte más espectacular, por las vistas, es un parapeto existente en la vertiente sur del Preu l'Albo, a más de 2.000 metros de altitud (figura 29). Desde sus muros se contempla una magnífica panorámica del triunvirato compuesto por Pena Cabello y las dos Ubiñas. Ya en la cumbre, ésta aparece recorrida por diversas trincheras excavadas sobre el terreno y que han perdurado a lo largo del tiempo, superando temporales de lluvia, viento y nieve, negándose a borrar su historia.



28



29

Cuadro 1.
Resumen de las características de las construcciones bélicas existentes en el concejo de Lena.
 Con * aparecen aquellas que comparte espacio con el concejo de Quirós.
 (Catalogación e Inventario de los restos arquitectónicos de la Guerra Civil en Asturias. Consejería de Cultura y Turismo del Principado de Asturias. Toño Huerta)

Nº	TIPOLOGÍA	PARAJE	COORDENADAS Y ALTITUD	CONSERVACIÓN Y MATERIAL	DIMENSIONES (EN METROS)	ACCESO
1	Galería de tirador	Meicín	30T 0261149 / 4768110 Alt.: 1.484m.	Deficiente. Piedra y hormigón	Longitud: 6,5 Anchura: 0,75 Altura int.: 1,15 Altura ext.: 1,10	Fácil. Camino de Tuíza Riba a Meicín.
2	Galería de tirador	Meicín	30T 0261134 / 4768118 Alt.: 1.482m.	Deficiente. Piedra y hormigón	Longitud: 6,3 Anchura: 1,10 Altura int.: 1,00 Altura ext.: 2,00	Fácil. Camino de Tuíza Riba a Meicín.
3	Galería / Refugio	Gabuxeos	30T 0261227 / 4767977 Alt.: 1.501m.	Aceptable. Excavado en roca	Longitud: 3,5 Anchura: 2,00 Altura int.: 1,40	Fácil. Desde La Cancela, en el camino del Meicín.
4	Galería / Refugio	Cerreo	30T 0260554 / 4767255 Alt.: 1.770m.	Bueno. Excavado en roca	Longitud: 10,60 Anchura: 1,00 Altura int.: 1,70	Difícil. Espolón nororiental de Pena Cabello.
5	Polvorín	Alto'l Palo	30T 0263223 / 4764071 Alt.: 1.699m.	Deficiente. Piedra y hormigón	Longitud: 4,90 Anchura: 2,00 Altura int.: 2,20	Fácil. Al lado de la carretera en el Alto'l Palo.
6	Parapeto	Gabuxeos	30T 0261200 / 4767845 Alt.: 1.576m.	Deficiente. Piedra y hormigón	Diámetro ext.: 2,40 Diámetro int.: 1,40 Altura int.: 0,80	Fácil. Desde La Cancela, en el camino del Meicín.
7	Parapeto	Gabuxeos	30T 0260898 / 4767300 Alt.: 1.807m.	Aceptable. Piedra	Longitud: 2,30 Altura: 1,00	Difícil. Sierra de los Gabuxeos, sin camino.
8	Parapeto	Meicín	30T 0260650 / 4767708	Deficiente. Piedra	Diámetro ext.: 3,80 Diámetro int.: 2,00 Altura ext.: 1,80 Altura int.: 1,30	Fácil. Al sur del refugio de Meicín.
9	Parapeto	Meicín	30T 0260654 / 476785 Alt.: 1.576m.	Aceptable. Piedra	Diámetro ext.: 3,50 Diámetro int.: 2,20 Altura ext.: 1,70 Altura int.: 1,95	Fácil. Al sur del refugio de Meicín.
10	Refugio	Gabuxeos	30T 0260769 / 4767124 Alt.: 1.834m.	Ruina. Piedra	Longitud: 11,20 Anchura: 4,30	Difícil. Sierra de los Gabuxeos, sin camino.
11	Refugio	Meicín	30T 0260663 / 4767749 Alt.: 1.592m.	Deficiente. Piedra	Longitud: 11,40 Anchura: 4,30 Altura int.: 2,00	Fácil. Al sur del refugio de Meicín.
12	Galería de tirador	Puerto Cerreo	30T 0260958 / 4766374 Alt.: 1.983m.	Bueno. Excavado en roca	Longitud: 8,50 Anchura: 1,50 Altura int.: 1,60	Difícil. Collado al sureste de Pena Cabello.
13	Nido de ametralladora	Puerto Cerreo	30T 0260960 / 4766374 Alt.: 1.981m.	Aceptable. Hormigón	Diámetro ext.: 2,45 Diámetro int.: 1,65 Altura ext.: n/a Altura int.: 1,10	Difícil. Collado al sureste de Pena Cabello.
14	Nido de ametralladora	Puerto Cerreo	30T 0260723 / 4766405 Alt.: 1.987m.	Deficiente. Hormigón	Diámetro ext.: 2,30 Diámetro int.: 1,50 Altura ext.: 1,10 Altura int.: 0,90	Difícil. Collado al sureste de Pena Cabello.
15	Nido de ametralladora	Puerto Cerreo	30T 0260626 / 4766431 Alt.: 1.992m.	Bueno. Hormigón	Diámetro ext.: 2,10 Diámetro int.: 1,30 Altura ext.: 1,20 Altura int.: 1,20	Difícil. Collado al sureste de Pena Cabello.
16	Nido de ametralladora	La Candanosa	30T 0275419 / 4764774 Alt.: 1.477m.	Bueno. Hormigón	Diámetro ext.: 4,00 Diámetro int.: 2,00 Altura ext.: 0,85 Altura int.: 1,60	Fácil. Al norte del Puerto de Pajares.
17	Nido de ametralladora	La Candanosa	30T 0275318 / 4764795 Alt.: 1.456m.	Aceptable. Roca	Diámetro: 2,50	Fácil. Al norte del Puerto de Pajares.
18	Parapeto	Piedra Nidia	30T 0261690 / 4765809 Alt.: 1.848m.	Deficiente. Piedra	Lado ext.: 2,50X2,00 Lado int.: 1,80X1,00 Altura int.: 0,70	Fácil. Al noreste del Alto'l Palo.

Nº	TIPOLOGÍA	PARAJE	COORDENADAS Y ALTITUD	CONSERVACIÓN Y MATERIAL	DIMENSIONES (EN METROS)	ACCESO
19	Parapeto	Piedra Nidia	30T 0261598 / 4765615 Alt.: 1.829m.	Aceptable. Piedra	Perímetro: 67,00 Altura media: 1,60 Anchura media: 7,00	Fácil. Al noreste del Alto'l Palo.
20	Parapeto	Pena Cabello (Peña Cerreo)	30T 0260537 / 476664 Alt.: 2.113m.	Aceptable. Piedra	Diversos parapetos y refugios excavados en la roca.	Difícil. Cumbre de Pena Cabello (Peña Cerreo).
21	Refugio	Meicín	30T 0260649 / 4768018 Alt.: 1.535m.	Deficiente. Piedra	Longitud: 3,00 Anchura: 3,00 Altura int.: 1,40	Fácil. Al noroeste del refugio.
22	Refugio	Puerto de Cerreos	30T 0260631 / 4766423 Alt.: 1.986m.	Bueno. Excavado en roca	Longitud: 6,50 Anchura: 1,40 Altura int.: 1,70	Difícil. Collado al sureste de Pena Cabello.
23	Refugio	Puerto Cerreo	30T 0260682 / 4766584 Alt.: 1.978m.	Ruina. Piedra	Diversas construcciones de muro de piedra	Difícil. Puertos al este de Pena Cabello.
24	Galería / Refugio	Alto La Chera*	30T 0260217 / 4768905 Alt.: 2.070m.	Bueno. Excavado en roca	Longitud: 12,00 Anchura: 1,20 Altura int.: 1,70	Difícil. Cordal que va desde la Forqueta'l Purtil.lín hasta el Preu l'Albo.
25	Nido de ametralladora	Alto de Los Camisos*	30T 0260571 / 4769952 Alt.: 2.060m.	Aceptable. Piedra	Diámetro ext.: 2,50 Diámetro int.: 1,65 Altura ext.: 1,40 Altura int.: 1,40	Difícil. Cordal que va desde la Forqueta'l Purtil.lín hasta el Preu l'Albo.
26	Nido de ametralladora	Alto de Los Camisos*	30T 0260451 / 4768920 Alt.: 2.060m.	Aceptable. Piedra	Diámetro ext.: 2,00 Diámetro int.: 1,30 Altura ext.: 0,60 Altura int.: 1,30	Difícil. Cordal que va desde la Forqueta'l Purtil.lín hasta el Preu l'Albo.
27	Parapeto	Preu l'Albo*	30T 0260767 / 4769053 Alt.: 2.128m.	Deficiente. Piedra	Son varios parapetos de piedra	Difícil. Cumbre del Preu l'Albo.
28	Parapeto	Alto de Los Camisos*	30T 0260322 / 4768885 Alt.: 2.050m.	Deficiente. Piedra	Apenas perceptible salvo el amontonamiento de piedras	Difícil. Cordal que va desde la Forqueta'l Purtil.lín hasta el Preu l'Albo.
29	Refugio	Alto de Los Camisos*	30T 0260392 / 4768886 Alt.: 2.100m.	Aceptable. Excavado en roca	Longitud: 5,00 Anchura: 1,00 Altura int.: 1,50	Difícil. Cordal que va desde la Forqueta'l Purtil.lín hasta el Preu l'Albo.

5. CONCLUSIONES

Con este breve recorrido se ha querido mostrar una parte de la historia que esconden nuestras montañas. A los valores naturales, culturales y paisajísticos de estos espacios habría que añadir estos bienes patrimoniales, menos conocidos, pero que forman parte de nuestra historia (aunque sea traumática) y podrían convertirse en elementos de dinamización territorial tanto desde el punto de vista turístico, didáctico o divulgativo, claves para que las generaciones futuras no olviden este importante hecho histórico (Huerta, 2008).

Con más de una veintena de elementos inventariados, Lena es un claro ejemplo de frente de montaña, donde las construcciones de hormigón son menos frecuentes por la dificultad de su construcción y de la disponibilidad de materia prima. Sí son más numerosas las estructuras

que aprovechan los materiales propios de la zona, piedra para el caso de los parapetos, y roca para la excavación de refugios y galerías, que quedan mimetizados en el paisaje, ofreciendo seguridad frente a los ataques, sobre todo los aéreos, pero también ocupando zonas estratégicas para la defensa, como son collados y cumbres, con el fin de controlar y frenar al enemigo; esa posición geoestratégica hacen que hoy en día tengan además un gran valor paisajístico. En general, su estado de conservación es bueno por sus propias características y las de entorno, lejos de poblaciones y en lugares no siempre accesibles, aunque sin olvidar el medio climatológicamente hostil en el que se encuentran, con fuertes contrastes térmicos que hacen que poco a poco vayan sufriendo las consecuencias de un deterioro, por otro lado, natural.

A los valores arquitectónicos y paisajísticos, habría que sumar los memorialistas, como vestigios de una cruenta lucha que cambió el rumbo del país. Ya durante el conflicto dichos elementos tuvieron un poderoso valor simbólico, pues esta línea fortificada representaba para la resistencia republicana el freno al fascismo por parte de las Cuencas Mineras asturianas. Para el bando nacional, el triunfo aquí supuso, además de una importante victoria militar, un fuerte espaldarazo moral e ideológico, al hacerse con el control de este bastión obrero e izquierdista, que solamente tres años antes había sido escenario de la Revolución del 34. Efectivamente, la caída de este frente supuso un varapalo de graves consecuencias para los republicanos, en forma de una brutal represión, que duraría años y que aún perdura en la memoria colectiva.

En Asturias ya se cuentan diversas iniciativas de recuperación como recurso didáctico y turístico de estas construcciones como, por ejemplo, el complejo de La Degollada, entre Las Regueras y Candamo, o las construcciones existentes en Grao. Pero aún queda mucho por hacer, como diseñar una ruta interpretativa en la que se explique todo su desarrollo de manera integral por los diversos frentes; entre tanto, la labor divulgativa ha de ser esencial, a través de conferencias, publicaciones o salidas al campo para explicar sobre el terreno estos elementos y contextualizarlos tanto histórica como territorialmente. Este tipo de iniciativas y proyectos resultan fundamentales para transmitir a la sociedad la percepción de estos vestigios como elementos integrantes de nuestro patrimonio cultural, superando visiones sesgadas heredadas de tiempos pasados.

Además de las actividades didácticas, la labor científica e investigadora ha de ser otro de los pilares a través del estudio de las fuentes históricas, sin olvidar el potencial de la arqueología militar ligada a la Guerra Civil española, aún incipiente pero que sin duda dará lugar a nuevas e interesantes líneas de investigación.⁷ A modo de propuesta experimental, y como primer paso de una ruta interpretativa, quizás se podría impulsar una campaña arqueológica en torno a los restos de la zona del Meicín, los más accesibles y que permitirían conocer la vida en las trincheras; en este entorno se encuentran elementos de diversa tipología, desde galerías de tirador hasta parapetos y refugios que podrían dar una visión general y extensible al resto de elementos.

Las trincheras, búnkeres o refugios que podemos encontrar en las montañas asturianas —y lenenses— merecen ser vistas con respeto; el mismo que se debe mostrar ante cualquier elemento de nuestro patrimonio histórico y cultural; pero, más si cabe, por representar el sufrimiento y la muerte que padecieron en ellos tantas personas durante la contienda, independientemente de su ideología. Valga su recuerdo, materializado en estas construcciones llegadas hasta nuestros días, para que los versos de Miguel Hernández en la *canción del esposo soldado* no se repitan nunca más.

*Escríbeme a la lucha, siénteme en la trinchera;
aquí con el fusil tu nombre evoco y fijo,
y definiendo tu vientre de pobre que me espera,
y definiendo tu hijo.*

...

*Es preciso matar para seguir viviendo.*⁸

7 En el Monte Naranco de Oviedo o el fortín de El Cueto (Lugones) se han realizado varias campañas arqueológicas que permitirán ahondar en el conocimiento de este episodio histórico.

8 Versos que sirvieron para titular un estudio de Celso Peyroux sobre la Guerra Civil en los Valles del Trubia.

| BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ OBLANCA, Wenceslao y SERRANO, Secundino: *La Guerra Civil en León*. León: Edilesa, 2009.

ARGÜELLES, José Luis; GONZÁLEZ PRIETO, Luis Aurelio, y PALOMARES, Loli. *La Maginot Cantábrica. 50 rutas por los escenarios de la Guerra Civil en Asturias y León*. Madrid: Editorial Desnivel, 2007.

GARCÍA PIÑEIRO, Ramón: *Luchadores del ocaso. Represión, guerrilla y violencia política en la Asturias de posguerra (1937-1952)*. Oviedo: KRK Ediciones, 2015.

GÓMEZ VILLOTA, Felicísimo: *Represión clerical franquista en el concejo de Lena (1937-1975)*. Gijón: autoeditado, 1995.

HUERTA NUÑO, Manuel Antonio. «Las construcciones de la Guerra Civil como recurso dinamizador.» *Revista Casamata*, n° 1 (2008): 36-39.

HUERTA NUÑO, Manuel Antonio: *Los vigilantes silenciosos. Las construcciones de la Guerra Civil en Asturias*. Grao: Ediciones La Cruz de Grado, 2011.

HUERTA NUÑO, Manuel Antonio: *Las Rutas en el Macizo de Ubiña*. Madrid: Ediciones Desnivel, 2014.

PEYROUX, Celso. *Matar para seguir viviendo. La Guerra Civil en Teverga y en Quirós, Proaza, Somiedo, Tameza y Babia*. Granda, Siero: Madú Ediciones, 2005.

RODRÍGUEZ MUÑOZ, Javier. *La Guerra Civil en Asturias*. Oviedo: Editorial Prensa Asturiana, 2006.



Conciyu L.lena